

Las bases del posicionamiento internacional

Un camino a la solidez

Pablo A. Maldonado¹

Resumen

En el estudio del desarrollo de los países, pueden considerarse varias cuestiones que tienen que ver con una mixtura de factores o elementos que confluyen: decisiones políticas fuertes frente a situaciones de vulnerabilidad o inestabilidad sucedidas en el pasado, deseo de incorporarse como potencia regional o mundial o proyecciones de liderar la economía en nichos específicos. El presente trabajo estará enfocado en abrir el juego a los elementos que hacen que un país pueda desarrollarse en base a tres pilares: Comercio Inter-temporal, desarrollo productivo y gobernanza política y se ambionará con nutrir conceptualmente la explicación hacia a una mejor posición de los países en desarrollo.

Abstract

In the study of developing countries, several issues that have to do with the mixture of factors or elements come together: strong political decisions in situations of vulnerability or instability occurred in the past. This paper focus on how a country can benefit from inter-temporal trade, productive development and political governance. Special focus will be put on how a non-developed country can benefit from the conditions of international trade.

Keywords: Developing countries, inter-temporal trade, international loans, factors of development, political governance

¹ Pablo A Maldonado: Profesor de la Universidad de Salvador en la Carrera de grado y Maestría en Comercio Internacional. Profesor invitado en el Palermo Business School de la Universidad de Palermo (MBA)

Introducción

Los países encuentran en el concierto de naciones diferentes caminos para establecer una posición relativa a nivel internacional que los favorezca y permita lograr un desarrollo interno. Hay una fórmula que permita concluir cómo las naciones pueden llegar a superar etapas de desarrollo con el propósito de lograr una sociedad estable y cohesionada; pero existen diferentes formas de lograrlo de manera genuina en mayor o menor grado incorporando contenido a las políticas públicas en materia política y económica.

Así como el papel de la economía internacional refiere un escenario natural para la discusión de estas ideas se verá en este trabajo el rol que juegan los gobiernos en términos de desarrollo, su rol como diseñadores de los caminos que hacen que una nación logre avanzar y salir de situaciones de vulnerabilidad estructural. Se incorporarán conceptos claves de la economía, el comercio internacional y las relaciones internacionales para lograr responder, si un país con ciertos ejes puede permitirse un salto cualitativo en la sociedad internacional.

¿Los países en desarrollo pueden ser capaces de crear un contexto de crecimiento adecuado a través del comercio a futuro, la creación de factores y la fortaleza política por medio de la gobernanza? Veremos que a través de una política adecuada de comercio inter-temporal, innovación y gobernanza política, puede acercarse un país en desarrollo a estadios no sólo de crecimiento sino también de desarrollo sostenido.

Desarrollo argumentativo

Los países desarrollan sus propias estrategias en torno al desarrollo económico, considerando que sus ventajas comparativas le permiten obtener ganancias mutuas y beneficiosas, rechazando el imaginario que las ventajas o la diferencia de desarrollo entre las naciones es palpablemente significativa. Estas se especializan considerando sus condiciones naturales, su posición geográfica o su influencia en el escenario global y por sobre todo se diferencian en la creación de sus propios factores de autonomía en ese desarrollo. En definitiva, se trata de entender por qué los países en el escenario económico global logran revertir situaciones de inestabilidad para sus industrias, si bien es verdad que el comercio internacional es generador de ganancias recíprocas, también puede poseer una cara negativa si no se considera un tópico excluyente como la distribución de la renta. Las ganancias del comercio no sólo se dan en términos del intercambio de bienes por bienes sino en otras formas donde los gobiernos y privados poseen otras estructuras para obtener réditos: el hecho de intercambiar trabajo por bienes y servicios, o bienes presentes por consumo futuro (comercio inter-temporal) y las ganancias que se dan en el mercado global de capitales, como formas “invisibles” del comercio. (Krugman, 2000)

Las ganancias del comercio, no se sustentan con ser competitivos desde la utilización de estructuras salariales básicas o empobrecidas sino que la competitividad se plasma también en la visión de que los gobiernos deben sumar sus energías en alimentar y engrosar la productividad de sus habitantes. El valor de la riqueza nacional o renta nacional juega un rol fundamental, en la estrategia de proyección internacional de un país, o sea en su posición frente al mundo. La misma reviste un interés fundamental para los economistas a la hora de mencionar proyecciones o determinar el lugar donde se halla una nación en la economía internacional, puesto que evalúa no sólo criterios macroeconómicos sino algo mucho más relevante: el valor que tiene para cualquier país la administración de sus recursos y los indicadores de consumo de sus habitantes, inversión, gasto público y su rol en el comercio internacional. (Krugman, (2000); Dornbusch y Fisher, (1988))

Volviendo al eje central del trabajo y en vistas de poder reproducir ciertos conceptos que nos ayuden a entender los pasos que deben tener en cuenta los países para elaborar una propuesta de desarrollo, nos involucraremos en los conceptos que nos permitirán afirmar o no si los tres factores anteriormente mencionados: comercio inter-temporal, producción de recursos productivos y gobernanza son realmente claves para esta estrategia.

La apreciada inter-temporalidad

El comercio inter-temporal en la concepción económica, refiere directamente a un comercio internacional que se garantiza, no solo con el intercambio de bienes y servicios sino que alcanza a una forma de integración distinta a través de la inversión de las industrias multinacionales, las transferencias mediante préstamos internacionales y la inmigración. Los movimientos internacionales de factores, revisten de mayores dificultades que el intercambio internacional de bienes y servicios pero es importante considerarlo dentro de la matriz de desarrollo, específicamente a uno de ellos, referido al criterio inter-temporal de la integración entre países. (Pugel, 2004)

Lo explicado anteriormente, nos lleva a pensar entonces en una forma de integración cuyo punto de partida son las transferencias financieras de capital. Es así como la economía ha considerado que los préstamos internacionales, o sea la configuración material de esas transacciones, sean consideradas como una forma de comercio internacional. (Krugman, 2000) El intercambio, concretamente se da entre bienes de hoy por bienes futuros. Considerando una fundamentación exclusivamente económica –para poder comprender el concepto–, las economías nacionales no consumen su producción actual pues una parte de su producción adquiere la forma de inversión en diferentes formas de capital productivo. A mayor cantidad de inversiones, mayor será la capacidad que tenga para producir y consumir en el futuro. Para ello, una economía debería resignar su consumo en cantidades menores, por ende debe licenciar recursos consumiendo menos. (Shen y Ziderman, (2008); (2004))

Algunas economías nacionales tienen comportamientos sesgados en sus estructuras productivas. En algunas ese comportamiento está sesgado a producción presente y en otras a producción futura. Continuando con el análisis, se considera que en ausencia de préstamos se espera que el precio relativo del consumo futuro fuese mayor en el país donde se encuentra sesgado al consumo presente, es por ello que este país exportará consumo presente e importará consumo futuro. Por otra parte, la presencia del préstamo internacional y por ende el endeudamiento hace que el país gaste más que su renta, es decir consumir más de lo que su producción le permite. ¿Pero cuál es el elemento que provoca en el futuro el efecto contrario? Los préstamos, deberán ser devueltos con un tipo de interés. Es necesario aclarar que el precio del consumo futuro no depende únicamente del tipo de interés pero en el aspecto que nos centramos; el país que ha tomado el préstamo está obligado a devolver en el futuro las cantidades tomadas en el presente sumado el interés. En este contexto, el precio relativo del consumo futuro y el tipo de interés real se establecerán de acuerdo a la oferta y demanda relativas de consumo futuro. Si un país tiene una conducta sesgada hacia el consumo actual exportará consumo presente e importará consumo futuro. (Krugman, 2000)

Esto último, nos lleva a determinar qué rol cumplen los préstamos internacionales dentro de las relaciones entre países. Los préstamos internacionales, si bien poseen un papel estrictamente económico también tiene un rol especialmente político. Los países han de contar con éstos, como forma de suplir sus urgencias o manifestar la intención de mejorar sus acciones gubernamentales frente a sus sociedades, por lo tanto el comportamiento de los préstamos han sido considerados para suplir tanto crisis estructurales de sus balanzas de pagos como el camino de buscar el apoyo internacional frente a situaciones críticas de confianza en el mercado internacional.

Las naciones que comienzan con un proceso de endeudamiento, tienen elevadas oportunidades de inversión en su estructura productiva futura en relación a su capacidad de su estructura productiva actual. Esta ventaja inter-temporal, (Fisher (1930), Krugman (1979)) es beneficiosa para los países que toman préstamos como forma de reconvertir sus estructuras de producción. Así fue como durante la década del setenta, los países con mayor renta petrolera tuvieron en el mercado externo la oportunidad de colocar sus excedentes, pues estos países poseían recursos estrechos y poca capacidad industrial. Mientras tanto aquellos países como Brasil en Sudamérica abarcaban mayores posibilidades de aumentar su capacidad productiva debido a que en ese momento sus industrias se encontraban en una fase de expansión. (Lewis, (1955), Leff (1970))

Por otra parte, los préstamos internacionales han sido objeto de críticas en diferentes sectores de la sociedad, desde partidos de la oposición hasta grupos asociativos que han criticado el rol que les asignan los gobiernos respecto a su utilización, considerándoles en muchas oportunidades un uso ineficiente. Esta percepción es más política que económica y observada en países generalmente en vías de desarrollo por la historia reciente. Así recordamos, diversas crisis de la balanza de pagos que han tenido como corolario la utilización de préstamos internacionales para solventar la deficitaria cuenta corriente o

en su debilidad de su sistema financiero como el caso mexicano, uno de los elementos que provocó su crisis entre 1994 – 1995.

Los préstamos internacionales entre los países desarrollados, de manera general, funcionan correctamente y alcanzan para éstos beneficios, pues tanto los países prestamistas como los países prestatarios se benefician de las ganancias del comercio inter-temporal debido a que las naciones con ahorro neto obtienen tasas de rendimientos más altas y aquellos países que son prestatarios pagan menos. Las utilidades adicionales, se obtienen cuando existe una diversificación de la cartera de clientes a través de inversiones financieras internacionales con el objeto de reducir el riesgo, como expresa Pugel (2004) Sin embargo, los países en desarrollo han encontrado dificultades para obtener ganancias significativas con el fin de evitar el riesgo y diversificar su cartera. El problema de los éstos, está centrado en las crisis estructurales de su balanza de pagos, es decir crisis cíclicas, donde el país prestatario encuentra dificultades para reducir la deuda y allí entra en suspensión de pagos y comienza con no cumplir con los acuerdos establecidos. (Pacheco López, 2005)

Si bien existe una historia referida a estas situaciones y de la cual se ha mencionado el caso mexicano, el objeto en este trabajo no es confeccionar una cronología de las crisis de suspensión de pagos más conocidas sino entender cómo funcionan los préstamos e intentar explicar el alcance del criterio inter-temporal.

Funcionamiento de los préstamos

Los préstamos internacionales, para el criterio inter-temporal, están representados por las capacidades de inversión que tiene un país, o sea los países diseñan políticas públicas para garantizar determinadas perspectivas en la creación de flujos de comercio futuros y donde además, no tienen posibilidades de obtener (por su Producto Nacional), recursos necesarios. Las grandes obras de infraestructura representan un camino para elaborar un escenario de comercio futuro. Pues bien, la problemática pasa en saber cómo deberían actuar los países en vías de desarrollo, para lograr que ese comercio inter-temporal se cumpla sin posibilidades de cesación de pagos con el mercado internacional de capitales así como evitar el deterioro de su relacionamiento internacional. (Tille (2003), Vera (2006); Krugman (2000))

Existen diferentes formas de origen de la crisis y por consecuencia de inconvenientes para que los países en vías de desarrollo plasmen una política más sana respecto a su comercio a futuro.

La primera forma está establecida en torno a la toma de excesivos préstamos y deudas acumuladas. El modelo de préstamos, vinculados a proyectos de inversión es casi una quimera para los países en desarrollo pues a finales de los años setenta el problema surgía en torno a los prestamistas (Pugel, 2004) Estos, prestaban un volumen considerable pues

muchos de los países prestatarios seguían políticas públicas expansionistas con el objeto de financiar los déficits presupuestarios y cubrir las dificultades en la balanza de cuenta corriente. Se ha visto que un país vive frente a situaciones de insolvencia, costos nodales en la estructura del sistema financiero, lo que supone que la economía entre en un grave proceso de recesión sumado a la creación de una “imago debilem” frente al sistema internacional de capitales. Es así como, las empresas, pueden decidir reducir inversiones en sus flujos de IED, lo que implica un retraso en el aporte que éstas hacen para estos países perjudicando su posicionamiento internacional.

La corriente excesiva de préstamos estuvo orientada a financiar actividad privada y no a gobiernos nacionales tal como fue durante la crisis asiática de comienzos de la década del noventa. (De Arce y Mahía, 1998) Muchos de esos préstamos estaban garantizados, sin embargo, por el Estado y otros tuvieron un objetivo con rendimientos bajos, es decir, se orientaron a proyectos donde el beneficio inter-temporal no era adecuado o escaso desde un punto de vista cualitativo ya que no se agrega valor a la renta nacional.

En segundo lugar, un país puede encontrarse, en un contexto de endeudamiento, con “shock exógenos” que repercute en la economía. Una negativa tendencia de las exportaciones de un país, a saber la caída de un precio internacional de un commodity, puede afectar a que la economía endeudada tenga problemas en su capacidad de amortizar una deuda y por ende aumente sustancialmente la posibilidad de suspensión de pagos. La subida de la tasa de interés de la FED, fue considerado según Pugel (2004) como un shock exógeno que dificultó en los años ochenta el acceso a préstamos que podían haber estado solventados en proyectos de inversión seductores para la economía de los países en desarrollo. Esto hizo que los inversores extranjeros tuvieran apuros para liquidar - ante una situación de severo endeudamiento-; sus utilidades con el objeto de frenar la pérdida de su valor.

Un tercer elemento, que añade el mencionado autor es el denominado riesgo de cambio, en el cual los prestatarios del sector privado toman sus obligaciones a un tipo de cambio en el cual esperan que sean defendidos por el gobierno. El problema del sostenimiento del tipo de cambio, se da justamente cuando existe la posibilidad de una devaluación. Es así como los prestatarios intentan protegerse vendiendo moneda local que provoca una presión extra a la defensa del tipo de cambio por el gobierno. Si entonces se abandona el tipo de cambio, los prestatarios privados sufrirán pérdidas en la medida que en su posición no esté protegida, lo que puede hacer más difícil la amortización de la deuda causando finalmente una reducción de préstamos internacionales.

Los últimos elementos están dados por préstamos “flexibles” a corto plazo y el riesgo de contagios globales. Un hecho que se evidenció en la década del noventa, particularmente en el caso mexicano; fue que los préstamos internacionales tuvieron dos características: la primera que se trataban de préstamos a corto plazo y la segunda que esos préstamos debían tener un retorno breve en cuanto al pago de la deuda. Esto es particularmente grave, pues los países u organizaciones prestamistas pueden negarse a prestar nuevamente ante

el incumplimiento del crédito anterior, lo que provoca dificultades en la recuperación de los países prestatarios. En el caso mexicano el gobierno no tenía la suficiente capacidad de divisas para amortizar las deudas, por lo cual hacía peligrar el inicio de la crisis en caso de que los prestamistas reclamasen el pago del préstamo. Este reclamo, puede agravar o mantener latente la crisis, en caso de que los prestamistas cambien su análisis sobre la situación y proyección financiera y económica del país deudor. (Banda y Chacón 2005)

Finalmente el contagio global, es una situación en la cual la instalación de una crisis financiera en un país genera serias dificultades en otros. Esta situación, dependerá del grado de integración que tenga desde lo financiero y desde lo comercial con el país en crisis. Esto implica que la radiografía de un país con dificultades financieras, puede ofrecer a los prestamistas a considerar que otros países pueden encontrarse en una fase inicial de crisis y esto se da en aquellos con debilidades en el sistema financiero o de control de capitales, y con estructuras productivas empobrecidas o un nivel de deuda apremiante en relación a la generación de su Producto Bruto Nacional. Esto hará que el sistema financiero internacional mire más atentamente a aquellos países con problemáticas similares con una significativa incapacidad resolutive. (FMI, 2013)

Las crisis financieras, producen en los países en desarrollo pérdidas para los agentes prestatarios debido a la cesación de pagos por lo cual se ven obligados a reestructurar la deuda y se evidencia una disminución de los precios de acciones y bonos que se comercian en otros mercados. La comunidad económica internacional, ha considerado que los países en desarrollo deben seguir políticas macroeconómicas sólidas con el objeto de crear confianza y deben publicar datos lo más transparente posibles para que el prestamista obtenga información real acerca de la situación del país endeudado. Esto solidificará la imagen frente a la comunidad internacional, lo que evitará un exceso en los préstamos. (Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo Mundial, (2009); Pugel (2004)).

Se concluye entonces que los países en vías de desarrollo, deben evitar el endeudamiento a corto plazo para evitar el desembolso repentino y materializar propuestas de reformas profundas en base a las consideraciones de reestructuración en el sistema bancario y en el control de los flujos de capital. El control en la regulación y en la supervisión bancaria, se argumenta en el ideario de que los bancos son actores centrales en el funcionamiento económico de un país pues son el centro del sistema de pagos y permiten la facilitación y transparencia de las transacciones económicas. Desde el punto de vista del comercio inter-temporal los países en desarrollo deberían empezar por la regulación del sistema financiero - bancario

Los bancos en los países en desarrollo se consideran como la primera fuente de financiamiento para el sector productivo doméstico. La historia de la crisis mexicana, rusa, turca o argentina durante la década del noventa ha puesto en evidencia que los gobiernos poseen acciones laxas para controlar los flujos de préstamos y sus consecuencias económicas y políticas. Esto se traduce en que la información suministrada debe ser clara y transparente y que exista una gestión y evaluación de los riesgos crediticios por parte

de los bancos hacia sus clientes. El proceso de regulación bancaria y de instituciones financieras es primordial antes de liberalizar la cuenta de capital y ofrecerle un escenario de acceso adecuado al endeudamiento en divisas. Los estándares mundiales que deben seguir los bancos para un mejor funcionamiento de los créditos; responden a una extraordinaria necesidad de sanear vicios propios y emparentados con falta de rigurosidad en el desafío de tener una visión más concreta al desarrollo. (Nieto Parra, 2005)

Por otra parte, los controles de capital, resultan fundamentales para evitar que el destino de los préstamos internacionales sea administrado de forma incorrecta. En primer lugar, éstos refieren al examen de abultadas entradas de dinero que en muchas ocasiones producen un endeudamiento masivo y en condiciones que una economía nacional no puede sostener. En segundo lugar, llevan a reducir el impacto del endeudamiento a corto plazo como le sucedió a México en sus crisis de 1994-1995 y por último se logra solventar una imagen del país menos expuesta a situaciones de “contagio”, marcando un límite al retiro de las cantidades que los prestamistas extranjeros puedan sacar del país. Además, estos controles a la entrada de capital, reducen la posibilidad de que se generen crisis financieras y que los países oferentes de préstamos puedan conocer la situación real de los países en situación de crisis para evitar de esta forma prestar a un riesgo muy alto. (Pugel 2004). De esta manera, se restringe la posibilidad de un endeudamiento excesivo a corto plazo y de una tasa de interés relativamente alta que no sólo pondrá en peligro el cumplimiento de los compromisos entre países sino que generará una crisis que comprometerá las estructuras financieras y productivas de las economías nacionales en desarrollo.

De esta manera, existe la evidencia por lo desarrollado que el comercio inter-temporal es beneficioso en la medida que el país que se endeuda lo haga con criterio y evitando de esta manera colocar erráticamente el dinero prestado. El comercio inter-temporal es realmente beneficioso para las economías nacionales en desarrollo pues permiten cumplir con expectativas en torno al comportamiento del Producto Nacional y a su vez incrementar y fortalecer sus estructuras productivas. Esta “apreciada” inter-temporalidad deberá contar con políticas macroeconómicas que logren un adecuado contexto financiero – institucional para una utilización óptima de estos recursos, generando no sólo crecimiento sino comercio internacional a futuro.

Los factores nacionales como fruto del desarrollo

Michael Porter (1991) uno de los que mejores se ha expresado en base a la explicación de las ventajas que tiene una nación para desarrollarse, considera que el papel que cumplen ciertos elementos resulta clave para comprender su desarrollo y su lugar en el concierto de naciones. Este considera que las ventajas competitivas de las naciones se dan por determinados factores, algunos propios o heredados y otros creados, con el objeto de revertir una situación desfavorable. Además, los países suelen tener ciertas

estructuras que le permiten desarrollarse y otros que necesitan impulsar; es decir crear factores que mejoren su posición internacional. Considerando como unidad de análisis los sectores productivos, pues son ellos los que confieren a una nación de las posibilidades de diferenciarse; éstos son los motores del desarrollo conjuntamente con el papel de los gobiernos que deben acompañar con una ingeniería política que beneficie esa ventaja.

Hay países, que poseen condiciones naturales para su desarrollo como factores climáticos o geoestratégicos notables y otros que deben favorecer e incentivar ciertas políticas para concretarlo. Este aspecto de obtener mejor competitividad, se refiere a un conjunto de elementos que se analizarán a continuación. Una de las palabras centrales está puntualmente en la creación de factores o la utilización de los factores propios como formas de superación al desarrollo.

Es importante considerar lo que se denominan determinantes de la demanda (Porter, 1991) es decir aquellos elementos en el escenario de una nación que van moldeando precisamente el grado de integración económica y su posición en el mundo. Entonces, para que un país pueda ser competitivo y obtener una ventaja nacional dependerá, en cómo los factores que posee se utilizan o administran y el grado de inversión en ellos. Todos los gobiernos en forma casi general, invierten en infraestructura pública para mejorar las condiciones de calidad de vida de sus habitantes pero es indispensable hacer una salvedad respecto del nivel de inversión, el nivel al que se desea llegar y la administración equilibrada y correcta que se encuentren comprometidas con la creación de los factores. En síntesis, inversiones mantenidas en el tiempo especialmente focalizadas en factores generalizados (infraestructura, educación, salud) son claves desde el punto de vista de la progresión económica que haga una nación.

Esta posición de una nación, es decir lo que llama Porter, “Ventaja Competitiva”, determina el valor real en las habilidades de un país para mejorar su posición internacional. Es conveniente entonces, hacer una diferenciación entre aquellos factores generalizados y los factores avanzados y especializados como desarrolla el autor. Estos últimos tienen en el concierto de naciones distintas prioridades. Es muy probable que países en desarrollo resuelvan problemas sociales urgentes o traten de mejorar la disposición de su riqueza a sectores menos desfavorecidos y ocuparse luego de factores especializados que realicen una diferencia, es decir que obtengan una ventaja frente a otros países. Las elecciones de los países en factores especializados, por ejemplo, la intensificación de estudios universitarios específicos determina la inversión generada en un factor que marca una diferencia tal es el caso de los países nórdicos, Suiza, Alemania o Japón.

Es en la rivalidad doméstica, donde los países tienen la oportunidad de crear factores especializados, justamente es la parte que mejoran la competitividad o su posición a nivel internacional. Como unidad preponderante, se encuentran las empresas que ejercen un rol significativo en esta innovación de factores por temor también a quedar en un segundo plano. Es esencial entonces, el aspecto corporativo que incide en el liderazgo un determinado sector industrial (Ansoff, 1965). El caso de Silicon Valley, es una referencia

en torno a encontrar ventajas que incidan de manera notable en la creación, en este caso, de factores tecnológicos que posicionen a una industria y a un país (Estados Unidos) en la punta de lanza de la tecnología vinculada al software. (Krugman 1991)

Es también adecuado, apuntar al papel que tiene la demanda de determinados factores que con el apoyo del gobierno pueden incluir aportes significativos en torno a la creación de factores especializados como de factores generalizados. Los países nórdicos poseen una industria pesquera altamente desarrollada lo que hace que tanto los privados como el Estado aumenten el aporte de estos factores de producción vinculado a la investigación y desarrollo de infraestructura y conocimiento marítimo. Las inversiones que generan factores tienen un efecto que con el paso del tiempo generan un promisorio contexto de desarrollo; debido al nivel de desembolso de las mismas y al desarrollo de entidades educativas que acompañan a aquellos grupos. Estas diferencias producen entonces, un estimulante camino a la diferenciación y a la creación de determinantes específicos de la ventaja nacional. (Porter, 1991) Esta “ventaja competitiva” en los sectores más avanzados implica la combinación de varios elementos, es decir que se reestructura la fuerza de la posición de la ventaja internacional que obtiene la nación y esto lo hace depender esencialmente del nivel de innovación. Si no se cuenta con proveedores especializados que permitan crecer a las empresas o a sus departamentos de Investigación y Desarrollo, se encontrarán con obstáculos realmente intensos en torno a su “despegue” internacional. Las empresas necesariamente deben establecer diferentes maneras de conseguir factores deducidos de la demanda. A su vez, las naciones también equipararán la falta de ella con una estrategia internacional que garantice la apropiación selectiva de las ventajas de otros países. Sumado a esto, el país que llega a un determinado nivel de penetración de mercado en el desarrollo de sus factores; es porque, como expresa Porter, mixtura ventajas generales con ventajas particulares de un sector específico.

El éxito de las naciones, radica puntualmente en que la relación entre la estrategia internacional, la demanda, los factores y los sectores de apoyo sean considerados como parte de la forma en que se desarrolla la ventaja competitiva. En este sentido, los aspectos del desarrollo están enfocados en que los factores sean alentados por gobiernos correctos en la administración de sus recursos. Otro elemento importante para el desarrollo de la ventaja nacional de los países; radica en el desarrollo de proveedores especializados de los sectores industriales centrales. El hecho de crear sectores de apoyo, incluyendo alto grado de calificación, es decir conocimiento aplicado a la industria y el nivel de innovación facilita un efecto de la generación de estos sectores que enriquecen a todo el sector industrial. El ejemplo de Dinamarca en la creación de otras industrias derivadas de los sectores estratégicos del pescado y el lácteo representan un ejemplo de una nueva faceta del desarrollo de un país. En definitiva, los aspectos del desarrollo no se centran sólo en sectores industriales estratégicos sino que la creación de los factores también derrama hacia otros sectores proveedores. (Bergsmark,(1935); Porter (1991))

El avance económico de los países en términos de desarrollo industrial, refiere para los aspectos del desarrollo de los países menos avanzados; de creación de factores específicos,

de la educación y de la inversión que deben desarrollarse, así como aquellos países que necesitan de una administración acertada. El estímulo al avance tecnológico, se relaciona a elementos que permiten el avance sustancial de marcos institucionales adecuados, hecho que veremos en el próximo apartado. Que exista un mercado libre en cuanto al movimiento sin restricciones de trabajo y capital permite lograr un escenario adecuado para el desarrollo tecnológico. (Rodrik y Devarajan, 1989)

Es necesario entonces, impulsar una demanda adecuada a través de la competencia de sectores tanto internos como externos que logren una rivalidad que mejore y supere la frontera tecnológica, es decir la frontera de posibilidades de producción hacia puntos deseables de crecimiento económico. Esto último puede observarse en la rivalidad de los países avanzados, no así en los países en desarrollo, que en una etapa deberán estimular las importaciones para lograr nutrirse y asegurarse tecnología adecuada para el crecimiento de sus sectores industriales. Un ejemplo, es el desarrollo tecnológico español en trenes de alta velocidad. En primer lugar necesitó del apoyo de importaciones provenientes de países exportadores de estas tecnologías para luego ser pioneros, veinte años después, e incorporar y volcar tecnología en otros proyectos en países en desarrollo.

El impulso de la oferta de tecnología, dependerá de tres cuestiones fundamentales. En primer lugar, los gobiernos deben incentivar recursos en ciencia básica aplicada y en la investigación aplicada así como en el estímulo a los centros de investigación universitarios. En segundo lugar, la propensión que tenga el gobierno a impulsar el volumen de la Inversión Extranjera Directa, lo que puede generar un crecimiento en la competitividad del sector industrial y por último, la adopción a políticas de incentivo, como el recorte de la tasa de interés o algunos impuestos que mejoren la estrategia a largo plazo de una compañía o sector industrial en su conjunto a invertir instalándose en los puntos deseables de eficiencia, más allá de la frontera tecnológica. (Samuelson, Nordhaus y Perez Enrii, 2005)

El aspecto de factores productivos, recursos aplicados y la innovación junto con formas gubernamentales favorables al crecimiento y por ende al desarrollo, demuestran que los países tienen una base de solidez conceptual y práctica para elevar su posición. Depende de cómo se ha considerado que los recursos disponibles estén al servicio de políticas de largo plazo y de innovación apropiada.

Gobernanza y estabilidad política.

El objetivo que poseen los gobiernos para llegar a indicadores de desarrollo altos, necesita de contextos institucionales acordes para la consolidación de una posición internacional favorable. El concepto de gobernanza, radica en la mejora no sólo de las instituciones políticas sino en la calidad del vínculo, en el diseño de políticas y en un enfoque considerando el sistema político con su entorno. Este concepto refiere un compromiso distinto con los procesos entre el Gobierno y el resto de los actores de la sociedad en una combinación que integra el ámbito de lo público y lo privado. (Natera

Peral, 2005). Existen diferentes iniciativas tendientes a buscar escenarios reales de cooperación en el ámbito de la gobernanza multinivel; con el objeto de reducir los niveles de sub-desarrollo de algunos países. Por ejemplo, en el marco Europeo, existe la propuesta del “Consenso Europeo” (Unión Europea, 2006), puntualmente orientado en reducir la pobreza extrema, la lucha contra las epidemias, jerarquizar los sistemas de salud, mejorar las relaciones de género y la autonomía de la mujer y propiciar un desarrollo sostenible del medioambiente.

Pero volviendo a la cuestión de la gobernanza y la estabilidad política de los países, es significativo considerar que los países en desarrollo poseen estructuras políticas con cierto nivel de complejidades de tipo de liderazgo o calidad institucional. A todo esto, el profesor Yehezkel Dror (1996) ha considerado algunas cuestiones que es preciso determinar en función de que los países en desarrollo cumplan con determinados estándares para que el sostenido crecimiento de sus economías nacionales pueda forzar la base de una solidez al desarrollo. Este realiza un aporte para que las capacidades gubernamentales y fundamentalmente de gobernanza puedan aportar soluciones a los problemas públicos.

Más allá de un rediseño de las élites gobernantes, es decir de lo que él considera un aporte a su mejoramiento formativo, se pueden considerar algunos aspectos interesantes en función de los problemas que surgen en las aptitudes gubernativas de los países en desarrollo.

En primer lugar, la reestructuración de las relaciones gubernamentales. Este paso es fundamental, debido a la influencia global que pesa sobre las instituciones de poder público. El efecto globalizante, no es un hecho nuevo pero éste influye también en las instancias de gobiernos tradicionales que aún en el caso de los países en su totalidad, pero especialmente en los países en vías de desarrollo, está muy marcado el debate entre centralización – descentralización, delegación y autoridad. (Dror, 1996) Si bien, los Estados deben permanecer ajustados a su soberanía, pues ahí se encuentra su fortaleza, es necesario para las transformaciones globales, que comiencen a existir avances en torno a “unidades supranacionales” que ayuden a los países en desarrollo a establecer pautas de orientación a la discusión de su futuro. Es así como en Sudáfrica, en la última cumbre de los países BRICS, han instalado los soportes de un nuevo banco para el desarrollo independientemente de las debilidades de estos países en otras aéreas de la sociedad.

Dentro de este mundo multipolar, esgrime Dror se necesitan reflexiones y pensamientos nuevos, basados en lugares más amplios con el objeto de discutir y analizar temas relevantes; como el desempleo de los países o situaciones criminales que rompen con las estructuras del estado de derecho. Adicionalmente, los gobiernos locales y regionales son una herramienta para resolver problemas vinculados a los grandes conglomerados urbanos. El área de gobierno local, responde también a esta exigencia de gobernanza de tipo multinivel que comience a demostrar rasgos de mayor horizontalidad en el tratamiento de los problemas públicos. El aspecto de la soberanía de los Estados y de las relaciones intergubernamentales, requiere de nuevas formas de relacionamiento con el propósito de abordar temas más complejos en el tejido de cualquier país que quiera ser desarrollado.

Otro aspecto importante a la hora de hablar de nuevas formas de gobernación pública; radica en el lugar que ocupa el mercado en las economías nacionales. Más allá del rasgo ideológico, elemento que no se pretende discutir en este trabajo, la búsqueda del equilibrio entre la acción del Estado y la acción del mercado, implica que exista en la medida de lo posible una orientación productiva que reduzca los márgenes de pobreza y calidad de vida de las poblaciones. Este elemento, si bien de sería discusión y de acalorados debates en torno a su solución, requiere de un balance entre medidas que no aceleren procesos donde la distribución de la renta sea imposible de aplicar ni que las capacidades de gobierno así como de los sectores económicos dañen la economía nacional.

Dror considera mandatorio, la autonomía del “poder privado” que opera en los mercados libres, pues es considerada el motor del crecimiento económico. Por otro lado, es necesario que los intereses entre las necesidades de la sociedad, especialmente aquellas que requieren un especial cuidado en la distribución de recursos, y los intereses de la economía, busquen enfrentarse de manera conjunta a los valores que refuercen y materialicen esas necesidades sociales en cuanto a la equidad y a la preservación de derechos. Solo una gobernanza adecuada y muy difícil de encontrar, es necesaria para ello. Vinculado a esto último y como un rasgo de la realidad empírica, Noruega registra altos índices de desarrollo humano, debido a un compromiso del poder público en aportar recursos para una educación y escolaridad sostenida o aportes del PBI en materia educativa y productiva; además en una regulación que garantiza la libertad económica puede hacer que exista un mercado que funciona de acuerdo a parámetros de un equilibrio entre la gobernación pública y el sector privado económico.

Esta perfectibilidad de la acción gubernamental en el ámbito económico; se explica en la creación de una “democracia industrial” (Sartori, 1993) que tenga la responsabilidad de crear contextos económicos favorables y restringidos a normas claras desde lo constitucional para abordar el mejor camino a la acción en los mercados libres. Junto a esto, está el hecho de que la gestión económica global esté dispuesta a perfeccionarse, puntualmente en algunos temas centrales vinculados a evitar las profundas diferencias en torno a las modalidades cambiarias (guerra de monedas) o acuerdos en materia macroeconómica. Sin duda, esta coordinación o una gestión más firme, resulta de una base de apoyo a los países en desarrollo para afianzarse internacionalmente frente a los escenarios de debate internacional como el caso de las Cumbres UE- Latinoamérica o el mismo G-20.

Finalmente para cerrar con este apartado, es necesario abordar el tema de la gobernanza como forma de modernización política de los países en desarrollo. El Estado debe ser versátil en los ámbitos locales y regionales para acordar una política central más decidida en cuestiones claves del desarrollo que le permita crear una coordinación de temas concretos. Quizás la visión acotada de un Estado que lo puede todo, implica un límite en su acción, que no pueda resolver los temas claves para el salto al desarrollo y evitar así la “captura del Estado” que crea estructuras corruptas e ineficientes (Hellman y Kaufmann, 2001)

La gobernanza, entonces, se funde sobre un valor que establece las pautas para un lazo cualitativo entre los que gobiernan y los gobernados, vinculando los temas centrales de la sociedad, tales como desempleo, pobreza, libertad económica, estabilidad institucional; con el fin de ajustar las reglas para sociedades más justas y vinculadas a indicadores de desarrollo más eficientes. No sólo el crecimiento económico es la causa principal de un mejoramiento de la posición internacional; sino la aplicación cualitativa del mismo representado en el desarrollo de los países.

Enfoque Abierto: ¿La otra Europa entra en el debate del desarrollo?

Sin lugar a dudas países como España, Irlanda, Grecia y Portugal (la zona crítica de la Unión Europea) han sido beneficiados por las ayudas europeas en el momento de su ingreso a la U.E. Eran economías atrasadas y con dificultades de posicionarse en términos de desarrollo. Particularmente los países “latinos” europeos asumían formas políticas similares caracterizadas por regímenes autoritarios, una economía controlada y serias debilidades institucionales en el momento de su transición.

El ingreso a la Europa moderna implicó que este grupo de países tuviera acceso a una infraestructura y a una economía más avanzada y liberalizada. Sin embargo, la crisis financiera europea ubica a estos países en una seria situación frente a sus socios y por sobre todo corroe la idea de que la Unión Europea era la ilusión al desarrollo como naciones. La sociedad civil ve en los gobiernos actuales una visible resistencia ante la ineficacia para resolver estos problemas. Pero esta situación desborda el alcance nacional de la salida a la crisis y lo ubica en un espacio estrictamente europeo. Un escenario que tampoco ha podido reducir la incertidumbre y el carácter asimétrico de los ajustes económicos en el contexto de crisis sino que ha profundizado las diferencias (Bordo y James, 2013).

Para estos países situados en un contexto de desarrollo, por el aporte y sostén de potencias económicas, el ingreso a la Unión Europea implicó que aumentara la tasa de convergencia entre los países menos desarrollados y acelerado por la introducción al euro. Una introducción que implicó el abandono de la soberanía monetaria, con el propósito de ganar credibilidad internacional por medio del Banco Central Europeo y reducía también las expectativas devaluatorias, con una marcada baja de la tasa de interés nominal fundamental para el sostén financiero europeo. (Machinea y Schiaffino, 2011)

Por otra parte, estos países se vieron beneficiados puntualmente en la integración comercial aunque como indica Stein (2003) no se trata de algo concluyente, Si bien este comercio existe tampoco resulta suficiente por las dificultades que atraviesan estos países desde el punto de vista de su déficit fiscal. Los países de la “segunda línea” europea, es decir, los más comprometidos en su deuda pública y en su competitividad resisten frente a la necesidad de cambios económicos que empuje la oferta de trabajo y que marque caminos de distancia frente la Troika (BCE, FMI y Comisión Europea). Sin embargo, no es fácil para estos gobiernos establecer caminos de independencia, por ejemplo una devaluación. La misma implicaría un serio costo a nivel comercial

pero por sobre todo a nivel político y perjudicaría notoriamente la baja competitividad de sus productos. La devaluación implicaría una ruptura generalizada de los contratos (dentro y fuera del sistema financiero). Así mismo los activos financieros han puesto en un fuerte compromiso en términos del PBI en los países más críticos, siendo España y Portugal los más afectados. La devaluación provocaría una devaluación realmente imposible de sostener para estas naciones. Ahora bien, si se aplica, ¿Quién tomaría el costo? En este caso ni los depositantes (eso generaría una fuga inmediata de depósitos en toda Europa y una seria profundización política de la crisis) ni tampoco los gobiernos por el alarmante estado de deuda que sostienen. La salida de Europa, provocaría un duro golpe a aquellas economías con estructuras productivas preponderantemente primarias, por ejemplo la griega, que tienen un 50 % comprometida a esta estructura y que se vería afectada por la imposición del arancel externo común. (Machinea y Schiaffino, 2011)

Los costos de una devaluación, tornarían a este grupo de países inviable en términos financieros y políticos. En este caso, entonces, deberían existir otras opciones para que estos países mejoren sus estructuras productivas hacia escenarios de mayor desarrollo. La reconversión de las mismas u otras salidas que indicarían que estas naciones podrían mejorar su situación en un mediano plazo. Desde el punto de vista financiero, la reestructuración de la deuda sería la decisión más certera para evitar la inestabilidad interna como la credibilidad externa frente a las instituciones europeas como frente a sus socios. Desde el punto de vista económico, podría considerarse una solución keynesiana, empujando la demanda agregada en su fase inicial pero dependerá de si Berlín acepta relajar las fuertes restricciones al consumo o si permite subir la oferta monetaria (aumentando la tasa de inflación) (Schiaffino, 2013).

Estos tópicos se encuentran en plena exposición, las posibles soluciones varían fundamentado en gran parte por las cuotas de poder a nivel europeo y al pésimo desempeño que han tenido las economías pero además al hecho de que Europa no se ha permitido estudiar más fuertemente una visión más positiva de la crisis. El aumento de la inversión privada debería ser uno de los motores de la recuperación, hecho que no se ha notado fuertemente en la globalización financiera que presenciamos (Rodrik y Subramanian, 2008)

En el contexto de este trabajo, los países de la Unión Europea cuentan con pilares sólidos en el aspecto político y en sociedades que más allá de la crisis se encuentran más integradas, descartando grandes problemas de diferenciación social como los países de América Latina. Sin embargo, aún poseen dificultades para reconvertir sus facetas productivas y en ser más independientes en sus decisiones. Esa independencia no se da necesariamente saliendo del Euro sino justamente en ser más competitivos atrayendo capital privado productivo y desarrollando políticas públicas de innovación. Seguramente es un tema de debate si estas economías entran en la apreciación si son economías verdaderamente desarrolladas, por el momento lo expresado permite al menos considerar esta situación hacia etapas de mejor posicionamiento internacional.

Consideraciones finales

Este trabajo pretendió establecer desde una visión conceptual, los aspectos por el cual los países puedan salir de una situación de vulnerabilidad a escenarios de mejoramiento de sus condiciones generales.

El primer elemento que se analizó, fue el papel del comercio inter-temporal, es decir aquel que implica un endeudamiento para luego producir consumo a futuro. El punto central en ese apartado se centró en cómo los países se endeudan y cuáles son las implicancias del mismo, es decir, las herramientas por las cuales las economías nacionales tienen en su poder un volumen de deuda para ser materializados en potencial riqueza. El punto crítico de esto, trata de la utilización de las vías de financiamiento o endeudamiento que hacen que un gobierno, deba implementar de manera coherente sus políticas públicas. Es cierto que durante la década de los ochenta y noventa, los países en vías de desarrollo utilizaron de manera errática esas fuentes, también es cierto que el contexto político – internacional no permitía asegurar una verdadera y acertada utilización de esos recursos.

El producto fue la deuda de sus balanzas por cuenta corriente que generaron profundos desequilibrios macroeconómicos. Se menciona México, pero es real que Argentina, Rusia, Turquía y Brasil pasaron por estas delicadas situaciones. Uno de los problemas que se plantearon estuvo ubicado en la estructura económica y el tipo de vigilancia gubernamental que tuvieron los gobiernos para nutrir al sistema financiero de una estructura que no permita agudizar la crisis en la que luego se subsumieron. Hoy día, estos países poseen contextos diferentes, algunos en una situación más favorable pero donde la falta de políticas sostenidas de desarrollo aún está lejos de reflejarse. Es decir es como sostiene Olson (1982), que la esclerosis institucional es una característica de los países en desarrollo.

El segundo elemento que se analizó, estuvo centrado en cómo un país puede mejorar su posicionamiento basado en fundamentos productivos más firmes. Las lecturas de Porter permitieron echar luz sobre la utilización de factores especializados; es decir sobre aquellos donde las naciones avanzadas siguen depositando su orientación al desarrollo. Los recursos productivos y la correcta administración de los mismos con inversiones uniformes pueden hacer que los sectores industriales centrales y de apoyo logren direccionar sus actos al crecimiento industrial y por ende a la aplicación de la ventaja competitiva de las naciones. Por último, se mencionaron los estímulos de la tecnología como situación, no sólo de crecimiento sino también de desarrollo. Que un país amplíe, la frontera tecnológica de sus posibilidades de producción hacia puntos deseables; concierne un profundo trabajo gubernamental acompañado del esfuerzo del sector productor privado.

Finalmente, el tercer elemento estuvo dado en el papel de la gobernanza, no sólo enfocado desde una óptica local sino horizontal e integradora hacia las actualizaciones globales constantes. La gobernanza, concepto moderno de la ciencia política pero también de otras disciplinas; engloba una profunda necesidad de abrir el camino hacia las mejoras en el diseño o rediseño como afirma Dror, de las “capacidades

gubernativas”; pero también en la necesidad de crear espacios comunes de resolución de problemáticas centrales. El crecimiento económico, debe ir acompañado de soluciones a otros flagelos de la sociedad internacional, donde un Estado puede colaborar, pero para ello debe plantearse coordinar estos temas con áreas de gobiernos locales y regionales así como gestionar internacionalmente regímenes que “gobiernen” sobre estos asuntos de interés. La gobernanza bien aplicada, traerá modernización política e inputs al sistema político de los países para que sus indicadores, sean adecuados al sostenimiento del crecimiento económico.

El trabajo sigue siendo arduo tanto para los decisores como para la sociedad. Lo importante es que el redescubrimiento de estos asuntos y su solución práctica mejoren los aspectos del desarrollo internacional de los países. Se pretendió tomar tres aristas pero seguramente podrán existir muchas otras para que el camino a la solidez se brinde sobre un escenario claro y concreto. Bibliografía consultada

Bibliografía

Ansoff, H.I., "Checklist for Competitive and Competence Profiles," in H. I. Ansoff, *Corporate Strategy* (New York: McGraw-Hill, 1965)

Banco Mundial, Informe sobre el Desarrollo Mundial 2009, "Una nueva geografía económica.

Banda Humberto, Chacón Susana, "La crisis financiera mexicana de 1994: una visión política-económica", *Foro Internacional*, Vol. 45, No. 3 (181) (Jul. - Sep., 2005), pp. 445-465

Bergsmark Daniel R, "Agricultural Land Utilization in Denmark" *Economic Geography*, Vol. 11, No. 2 (Apr., 1935), pp. 206-214

Bischoff, Ivo; "Model Uncertainty, Political Learning and Institutions: A Broader View on Macur Olson's, Theory of Institutional Sclerosis, *Southern Economic Journal*, Vol. 74, N° 1 (Jul., 2007), pp.34-39

Bischoff, Ivo; "Model Uncertainty, Political Learning and Institutions: A Broader View on Macur Olson's, Theory of Institutional Sclerosis, *Southern Economic Journal*, Vol. 74, N° 1 (Jul., 2007), pp.34-39

Bordo Michael D, James Harold, "The European crisis in the context of the history of previous financial crises", National Bureau of Economic Research, Cambridge, June 2013

Crowe Jessica, "The Role of Natural Capital on the Pursuit and Implementation of Economic Development", *Sociological Perspectives*. Vol.51. N° 4 (Winter 2008), pp 827-851

De Arce Rafael, Mahía Ramón, *Crisis asiática en las economías occidentales*, Instituto L.R. Klein, Febrero 1998, España

Dornbush, Rudiger – Fisher, Stanley y Startz, Richard, "Macroeconomía" Mc Graw Hill, 1988, Madrid

Dougherty, James E – Pfaltzgraff, Robert L, "Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales", Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1993

Dror, Yehezkel, "La capacidad de gobernar", Fondo de Cultura Económica, México, 1996.

Gilpin, Robert, "La Economía Política de las Relaciones Internacionales", Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1990

Henderson Jeffrey, Diken Peter, Hess Martin, Coe, Neil and Wai-Chung Yeung *Global Production Networks and the Analysis of Economic Development*, *Review of International Political Economy*, Vol. 9 N° 3 (Aug. 2002), pp. 436 – 464

Hoffman, Joel, Kaufmann, Daniel, "La Captura del Estado en las economías en transición" *Finanzas y Desarrollo*, FMI, 2001

- IMF, “Actualización de las Perspectivas de la Economía Mundial”, 2013
- Jiandong Ju, Yi Wu, and Li Zeng, “The Impact of Trade Liberalization on the Trade Balance in Developing Countries”, IMF Staff Papers, Vol. 57, N° 2, 2010
- Keohane, Robert O. “Después de la hegemonía”, Cooperación y discordia en la política económica mundial, Grupo Editor Latinoamericano, Bs. As., 1988
- Krugman, Paul – Obstfeld, Maurice, “Economía Internacional”, Teoría y Política, Ed. Addison Wesley, España, 2000
- Krugman, Paul, “Increasing Returns and Economic Geography, The Journal of political Economy, Volume 99, Issue 3 (Jun., 1991), 483-499
- Kruman, Paul, Wolfson Leandro, “Los ciclos en las ideas dominantes con relación al desarrollo económico”, Desarrollo Económico, Vol. 36, N° 143, Oct. 1966, pp. 715 – 731.
- Lewis, Arthur W., “The Theory of Economic Development Growth, Economics, 1955
- Machinea José Luis, Schaffino Pablo, “Una evaluación de la crisis europea”. Europa en su laberinto, Palermo Business Review, N° 5, 2011
- Mundell, Robert, “International Trade and Factor Mobility”. The American Economic Review, Vol. 47, N° 3 (Jun., 1957), 321 – 335
- Natera Peral, Antonio, “Nuevas estructuras y redes de gobernanza (New Governance Structures and Networks), Revista Mexicana de Sociología, Vol. 67 N°4 (Oct – Dec. 2005) pp. 755 – 760
- Nathaniel H. Leff, “El Desarrollo económico de Brasil a largo plazo, El Trimestre Económico, Vol. 37, No. 147(3) (Julio-Septiembre de 1970), pp. 551-573
- Nieto Parra, Sebastián, Revista ICE, Estabilidad del sistema financiero y regulación del capital: el caso de los países latinoamericanos, 2005, España.
- Olson, Marcur, “The Rise and Decline of Nations”, New Haven: Yale University Press, 1982
- Ostry Jonathan D. “The Balance of Trade, Terms of Trade, and Real Exchange Rate: An Inter-temporal Optimizing Framework”, IMF Staff Papers, Vol. 35, N° 4, Dec. 1988, pp. 541 – 573
- Porter, Michael, “La Ventaja Competitiva de las Naciones”, Cap. III, Ed. Vergara, Buenos Aires, 1991
- Pugel, Thomas A, Economía Internacional, McGraw-Hill Interamericana de España, 12a Ed. Madrid, España, 2004
- Rodrik Dani, “The Real Exchange Rate and Economic Growth”, Brookings Papers on

Economic Activity, Vol. 2008, (Fall, 2008), pp. 365-412

Rodrik Dani, Subramanian Arvind, "Why did financial globalization disappoint?", IMF Staff Papers 56:112-138, 2008

Samuelson, Paul - Nordhaus William, Perez Enrii Daniel, "Economía", Cap. 34, pp. 696 - 699 Mac Graw Hill, Decimosexta Edición, Madrid, 1998

Sartori, Giovanni, "¿Qué es la Democracia?", Editorial Patria, México, 1993

Schiaffino Pablo, "A comment on the European Central Bank solution vs. the Keynes solution", Journal of Post Keynesian Economics 7 Spring 2013, Vol.35, N° 3 457

Shen Hua, Ziderman Adrián, "Student loans repayment and recovery: international comparisions", Springer Science, Business Media, B:V., 2008

Stein E Lora E, Páges C, Panizza U (2003). "A decade of Development Thinking. Research Department Inter.American Development bank